

CLARIDAD



PERIODICO DE SOCIOLOGIA, ARTES
Y ACTUALIDADES

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION DE ESTUDIANTES DE CHILE

Redacción y Administración: Agustinas N.º 632, Santiago

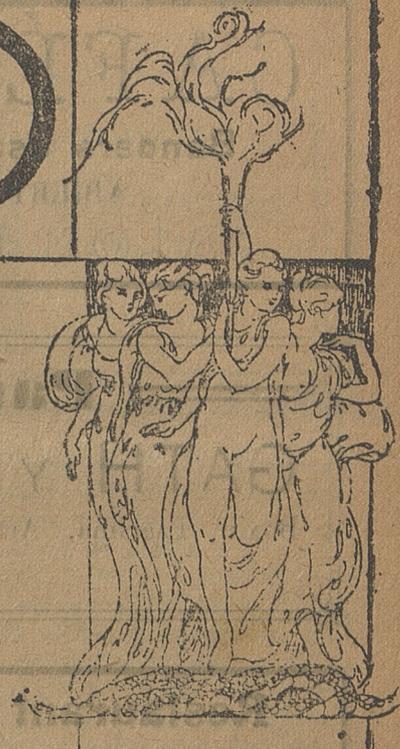
Aparece semanalmente

Precio: 20 Centavos

AÑO I.

SANTIAGO, MAYO 21 DE 1921

NÚM. 17



El Cartel de Roy

¡El militarismo: la llaga «honrosa» que corroe a la Humanidad; la mentira que se sostiene como verdad, cual un rastro inmundo de la era troglodita; la afirmación de la tiranía y la negación de la libertad; el imperio de la bestialidad sobre la razón!

¡El militarismo engendrador de la guerra!
La guerra: el monstruo insaciable de las mil fauces, la bestia apocalíptica que con su aliento envenena las fuentes y esteriliza los campos; que a su paso arrasa las ciudades y pulveriza las montañas; que en su apetito horrible, engulle hombres, mutila niños y viola mujeres; y digiere a casi toda la Humanidad: a todos los asalariados, los proletarios, los productores, para espeler un montón de oro con qué satisfacer y beneficiar a los menos: a los parásitos, a los capitalistas!

Y el pueblo, cegado por los galones, las cruces y los oropeles; disfrazado por las libreas multicolores de los ejércitos, se mutila, se embrutece, se suicida!...

Y la sangre de los guerreros seguirá esterilizando la tierra, hasta que los obreros no abran los ojos a la luz y, volviendo las picas contra sus amos, se arranquen los uniformes en girones con trozos de su propia piel; fusionen las banderas de todas las patrias y con los músculos sangrantes, se estrechen en un abrazo fraterno sobre todo el mundo, formando una sola y gran bandera roja!!!

IVAN

CAFÉ GLANZ

Bandera esquina de San Pablo

ABIERTO DIA Y NOCHE

- SALON DE BILLARES -

Sastrería AVENDAÑO Hnos.

Ahumada, 20 — SANTIAGO — Ahumada, 160

Teléfono Inglés Núm. 460

Las dos Casas son dirigidas por sus dueños, Cortadores-Sastres titulados en la Academia Mitchel de New York

REBAJA A LOS FEDERADOS

Para el Sport en todas sus formas

GATH Y CHAVES

Ofrece el material más completo para los juegos de Polo, Golf, Cricket, Lawn Tennis, Voley Ball, Basket, Ball, Water Polo, Croquet, Foot Ball, Boxin, Esgrima, Artículos para Sport Atlético, para Gimnasia de Sala, de campo abierto y Gimnasia Médica.

GATH y CHAVES Limited.

Restaurant y Salón de Ostras

LA BOMBA

Ottone Murari

PUENTE, 382—Teléf. Inglés 5080.—Piezas para alojados

Sastrería Ecuatoriana

DE
LUIS MOSCOSO M.

TRAJES ELEGANTES: CORTE INGLÉS Y AMERICANO

GRAN DESCUENTO A LOS ESTUDIANTES

Avenida Independencia Núm. 867

Lea usted:



INSURREXIT, de Buenos Aires.

ACCION DIRECTA, órgano del sindicalismo revolucionario.

LA COMUNA, de Viña del Mar.

EL SOCIALISTA, de Antofagasta.

JUVENTUD, órgano de la Federación de Estudiantes.

LA PROVIDENCIA

SOCIEDAD DE SEGUROS GENERALES

CAPITAL AUTORIZADO: \$ 5.000,000

Bandera, 156 ■ Santiago

SUS POLIZAS SON LAS MAS LIBERALES

FÁBRICA DE MUEBLES

MONTOYA y Cía.

764 — CALLE COPIAPÓ — 764

Se hace toda clase de muebles finos, en lingue, caoba, roble y toda clase de madera fina; aplicaciones en marquetería, incrustaciones y broncearía en toda clase de estilo.

Especialidad en muebles escritorios, salón, comedor y dormitorio.

También se hacen instalaciones de tiendas y toda clase de barniz.

TALLER DE MALETERIA

DE

CARLOS LEZANA

Calle San Pablo Núm. 1414

ESPECIALIDAD EN COMPOSTURAS Y TRABAJOS FINOS DE MARROQUINERÍA

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

ANTIGUA SOMBRERERIA

DE

BENITO PADILLA Z.

Calle Chacabuco Núm. 9 — SANTIAGO

COMPONGO Y TRANSFORMO

TODA CLASE DE SOMBREROS PARA CABALLEROS, JOVENES Y NIÑOS

AL GUSTO DEL CLIENTE

Especialidad y esmero.—Precios módicos

ORGANO OFICIAL
DE LA
FEDERACION
DE
ESTUDIANTES
DE
CHILE



:: REDACCIÓN ::
Y ADMINISTRACIÓN
FEDERACION
DE
ESTUDIANTES
:: DE CHILE ::
:: SANTIAGO ::

AL MARGEN DE LA ÚLTIMA PASTORAL GUBERNATIVA

En la última carta dirigida por el Presidente de la República a los Agricultores y a los Trabajadores de los campos, dice que sobre él pesan deberes que no rehuye y que trata de cumplir. No lo dudamos. Pero cuales son estos deberes?.. Como los va a cumplir?.. Con que criterio?..

El primer deber, según la carta, consiste en el mantenimiento del orden y seguridad de la vida y de los bienes en la ciudad y en los campos. Nadie necesitaba que el Presidente hiciera público reconocimiento de estas obligaciones, porque, quién no sabe que es el estado el instrumento por medio del cual la clase que domina ejerce su tiranía? En una sociedad capitalista como la nuestra el Presidente no puede hacer otra cosa. Tiene que resguardar la propiedad privada ya que son los poseedores quienes dominan. En esto ha sido claro el Excmo. Presidente. Pero es lo mismo cuando habla de orden? No. En esto debió haber sido mas esplicito. Como representante del estado capitalista no le está encomendada la función de mantener el orden... así... sencillamente, sino el orden capitalista—subordinación de explotados a explotadores. Para cumplir con estos deberes tiene la policía, la justicia, el ejército. Estos instrumentos son la prueba mas clara que sus funciones no son de paz sino de dominación. A pesar de esto el Excmo. Presidente espone mas adelante que espera resolver los conflictos de clase—lo que hará innecesario al ejército, etc.,—por medio de la llamada legislación social. Ya no existirán los conflictos entre el capital y el trabajo. No lo crea Excmo. Presidente. Las leyes resuelven muy poco. ¿Que importancia han tenido en el desarrollo de los conflictos sociales las leyes de esta misma naturaleza que se han dictado en Francia, Inglaterra?.. Los conflictos en esos países se hacen cada vez mas agudos. Nada puede atenuarlos. En un lado los productores, queriendo desarrollar y normalizar la producción; darle su objetivo natural, la satisfac-

ción de las necesidades del hombre. Por el otro, los capitalistas con sus métodos anárquicos, tendiendo a la renta—nada mas que a la renta—con la cual turban profundamente la producción y provocan las grandes crisis—económicas y militares. En estas condiciones no es posible hablar de reconciliación. Podemos, con perfecta lógica y conocimiento de los hechos, anticipar que las luchas sociales seguirán en nuestro país con el mismo carácter de necesidad histórica que tenían antes de la dictación de estas leyes. Ante esta situación el estado no puede crear el orden. Este se genera por si mismo en la lucha cotidiana de los intereses encontrados. En esta lucha tambien participa el estado, pero no como instrumento regulador, sino como instrumento de lucha de la clase dominadora. Hoy sirve al capitalismo, mañana servirá al proletariado. Este es el rol del estado en los conflictos sociales.

Mientras la vida social permanezca dividida en clases es imposible aceptar que los estadistas aconsejen con lealtad a las clases vencidas. Cada insinuación será un dolo. Así vemos en el caso del Excmo. Sr. Alessandri. Qué valor tiene la insinuación a los trabajadores de los campos que no se asocian con los trabajadores de las ciudades? Detallando su carta nos encontramos con dos criterios de organización. Uno, es el que se refiere a la creación del Ministerio de Agricultura. En el vemos cómo se trata de unificar los intereses de los capitalistas agricultores y se les ofrece crear el organismo central que estudie, resuelva y ejecute los problemas generales de esta rama industrial.—Esto todavía hay que enseñárselo a muchos de nuestros agricultores.—Pero con los obreros se tiene otro criterio. Se les recomienda la desunión. Cómo pueden aceptar esto los trabajadores? En su lucha por el trabajo y la producción—problemas de una complicación enorme, en los cuales forma parte la agricultura—deben tener una elevada moral de guerreros: sólida disciplina y

astucia y dureza contra el enemigo astuto y porfiado.

Estos problemas se resolverán por sí mismos, en las más desgarrantes luchas sociales. Si en estos conflictos se muere, se muere.

En las actuales condiciones no hay para el proletariado esperanzas. Es inútil creer que la familia se recompondrá construyendo mejores casas. Mientras la fábrica, que al principio sólo explotó al hombre, siga explotando a la esposa y a la madre, la familia seguirá sufriendo lenta descomposición. En los campos el desarrollo del capitalismo transforma la explotación agrícola y hace que las relaciones del inquilino con el patron sean más tristes, más frías, más horribles. Individuos que ocupan una misma posición dentro del régimen capitalista y que desempeñan la misma función social—productores,—no pueden formar sino un sólo frente y tener una misma táctica. Ya el proletariado nacional empieza a tener conciencia de su significación histórica. To-

do lo que el señor Alessandri haga para dividir esta acción de conjunto, será inútil.

También es ilusión creer que el carácter revolucionario de estos problemas son fantasías satánicas de cerebros malsanos. Esta es la parte menos inteligente de la carta. Cómo creer que es obra de agitadores que en fábricas donde los accionistas se reparten dividendos del 70%, el 75% de los trabajadores sean tuberculosos? Esto es cosa viva que sacude a las piedras. Hay salitre, la agricultura mundial lo necesita, un gran número de hombres trabajan en su elaboración. No importa. La industria se paraliza. La producción no puede en los actuales momentos satisfacer necesidades sino producir renta.

Señor Presidente:

El capitalismo con su desorden e inmoralidad en la producción; sus grandes crisis periódicas y sus especulaciones, es el gran agitador. No acusemos a nadie, despedacemos este régimen.

Los que imperan

A medida que adquiere el burguesismo su pleno desenvolvimiento, se acrecienta el imperio de los mediocres.

En todos los órdenes de cosas, triunfan las medias tintas, lo indefinido, lo anodino. En el de las ideas, las mayores probabilidades de éxito corresponden a los que carecen de ellas. En el de los negocios y el trabajo, a los que ignorándolo todo, parecen saber todo. El fenómeno es fácilmente explicable.

La burguesía se ha dado buenas trazas para que todas las actividades y capacidades sociales concurren a la caza del centavo. Ha sentado como axioma que para ser buen comerciante es un estorbo la abundancia de conocimientos. Ha reducido a máquinas de trabajo a los productores. Ha convertido en sirvientes a los artistas y a los hombres de ciencia. Ha suprimido el hombre y sustituido por él muñeco automático. El resultado ha sido fatalmente la multiplicación de las nulidades con dinero. Dentro de poco, gobernarán los imbéciles. El triunfo es totalmente suyo.

La fatuidad de estos horrendos burgueses que llenan la vía pública con su prosopeya y su abultado vientre, la soberbia de estos burdos mercachifles que apestan a grasas y flatulencias; el ridículo orgullo de estos sapos repugnantes que graznan con tono enfático, son las tres firmes columnas de la mediocridad vencedora.

Por donde quiera, el hombre inteligente, el artista, el estudioso, el sabio, el inventor, el laborioso, tropiezan indefectiblemente en esas moles de carne de cerdo con atavío de personas. Son la valla que cierra el paso a toda labor creadora, a toda empresa de progreso, a todo intento de innovación.

Para la burguesía es pecaminoso pensar alto, sentir hondo y hablar recto. No hay derecho a ser persona.

Serviles de nacimiento, no transigen con quien no se someta a su servidumbre. Poco a poco van poniendo a todo el mundo bajo el raso de su mísera mentalidad. Y así dirigen la industria gentes ineptas; gobiernan el trabajo hombres inhábiles, está en manos de los más incapaces la función distributiva de las riquezas; de los más torpes, la administración de los intereses. Sobre todo esto, se levanta la categoría privilegiada de los holgazanes avisados que maneja el cotarro público.

Si algún hombre de verdadero valer alcanza la cumbre, allá arriba se degrada, se envilece y claudica. Prontamente va a engrosar el número del ejército de la mediocridad triunfante.

No se pregunta a nadie cuánto sabe ni para qué sirve, sino cuánto tiene en dinero o en flexibilidad de es-

(Pasa a la 8.ª página)

CRÓNICA MUSICAL

Segundo Concierto Arrau

Principió esta audición con la sonata Opus. 109 de Beethoven, de forma bastante libre e interesante, pero con un andante con variaciones final muy pobre, donde mantiene la tonalidad de *mi* mayor del principio al fin, variando únicamente el ritmo que también es de poco interés. La interpretación de Arrau, intachable.

La segunda parte de la audición estaba consagrada a las variaciones de Brahms según un tema de Paganini. Brahms, que siempre nos ha parecido un Schumann en decadencia, en esta obra se salva gracias al interés rítmico de sus hermosas variaciones, que en manos de Claudio Arrau brillaron con genial esplendor.

El programa terminó con la sonata en *si* menor de Chopin, la cual nuestro compatriota nos la hizo sentir con toda la fuerza expresiva que su espíritu sabe arrancar de las obras románticas.

Tercer Concierto Arrau

En este concierto ejecutó las variaciones de Mendelssohn Op. 54, y varios trozos de Chopin, entre los cuales se destacó el Scherzo Op. 39, que el pianista interpretó con una sutileza de timbre desconocida para nosotros.

Terminó el programa con la grandilocuente y feísima sonata de Listz, intitulada *Après une lecture du Dante*.

Todo los conciertos de Arrau han tenido un lleno completo, con una concurrencia delirante de entusiasmo.

Lieder de Alfonso Leng

En esta tierra de escépticos de todo lo nacional, un instrumentista, un escritor, poeta o pintor, como Arrau, Pedro Prado, Gabriela Mistral o Valenzuela Llanos, tiene que poseer una fama casi mundial para ser considerado por nosotros como personalidad definitiva dentro de

campo de las artes, y gracias a esta severidad para juzgar la obra nacional, nuestros artistas antes de divulgar una producción, trabajan, pulen y reconsideran dicha producción, temerosos de caer en algún defecto; defecto que la crítica se disputaría para mostrarlo a toda vista, con el placer de aquel que ha hecho un feliz descubrimiento.

Y gracias a esta fiscalización, nuestra labor artística va por buen camino (excepto la producción teatral, hundida por el auto-elogio).

Así en días pasados, nuestro amigo Alfonso Leng nos ejecutó al piano (con cierta intranquilidad de artista severo para juzgarse) una serie de bellos LIEDER para piano y canto, con letra no menos bella de una poetisa germana, cuyos versos tienen tanta musicalidad como poesía tiene la música de Leng.

La obra de Leng es definitiva, y su estilo parece el de un poeta romántico alemán que escribiera en francés.

ADOLFO ALLENDE SARON

Carta abierta

Santiago, Mayo 16 de 1921.—Señor Adolfo Allende.—Presente.—Muy señor mío:

En uno de los números de CLARIDAD tuve ocasión de leer una crítica de arte.

Debo manifestarle que lo que dice Ud. de Rosita Renard respecto de su ejecución, no me parece cierto.

Además, y no se enoje por ello, al decir Ud. que ha tocado la ópera *X...* de Beethoven, manifiesta poco estudio en cuestiones musicales. "Op. X..." significa "Opúsculo X...". Es decir libro, número... Los pianistas compositores han hecho pocas óperas. Ud. tiene "Don Juan" de Mozart, "Fidelio" de Beethoven, si no me equivoco... y otras de diferentes pianistas.

Rosita Renard (cuando yo estuve en New York) tocaba en el Carnegie Hall, alternando sus números con artistas como Kreisler, al que ruegue a Dios oír algún día. Además, Rosita Renard ha hecho giras con la Farrar, que es hoy, probablemente, la mejor soprano del mundo.

Cuando a Ud. le regalen un manojo de claveles y uno de rosas, si a Ud. le gustan los claveles, no diga que las rosas no valen la pena... Rosita Renard es una rosa, y Claudio Arrau un botón de rosa, que tal vez algún día pueda igualarla o superarla; pero hoy todavía es temprano.

Dispense. Affmo. y SS.

FILOSABIO.

CRONICA ESTUDIANTIL

Revista de los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios

Ha quedado constituida entre los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios, una sociedad por acciones que dará a la publicidad una revista de carácter técnico-literario-científico.

Mientras se reúnen los accionistas tienen a su cargo la dirección de los trabajos preliminares de constitución y preparación los siguientes señores:

Gerente... Sr. Miguel Avila
Secretario " Orlando Salazar A.
Tesorero... " Eugenio Verde-Ramos.

Las colaboraciones deben dirigirse al secretario, Casilla 4587.

Centro de Derecho

El 12 de Mayo se efectuó la votación de delegados del Centro de Derecho por la asamblea, a la Federación y al Centro. Resultaron elegidos:

A LA FEDERACION

- 1.º Arturo Zúñiga Latorre
- 2.º René Mesa Campbell
- 3.º Alejandro Varela C.
- 4.º Carlos Gúzmán F.
- 5.º Santiago Wilson

AL CENTRO

- 1.º Octavio Labbé
- 2.º Osvaldo Sagües
- 3.º Juan Cervantes
- 4.º Daniel Galdames
- 5.º Diego Santander

El triunfo total corresponde a la tendencia avanzada.

Actualidad Internacional

POLONIA

El espíritu de rapiña en acción

El centro de gravedad de la reacción mundial y el refugio del espíritu militarista y del imperialismo agresivo se encuentra en la actualidad en Francia, la republicana.

El movimiento de la Alta Silesia no es sino el resultado de la política chauvinista y reaccionaria de los capitalistas franceses.

Analicemos la situación. El plebiscito de la Alta Silesia dió, como era de suponer, una evidente mayoría a los alemanes. Pero dicho territorio contiene minas de carbón valiosísimas y la explotación de ellas mediante el esfuerzo alemán iba a traer como consecuencia un rápido resurgimiento de Alemania. Esto no lo podía permitir el imperialismo francés y—como lo había hecho con la Rusia Sovietista—fomentó el levantamiento de bandas armadas bajo la dirección de caudillos secundarios.

El gobierno de Polonia—clerical, reaccionario, militarista y semi-feudal—se ha prestado admirablemente para ayudar el maquiavelismo de los capitalistas de Francia.

El territorio de la Alta Silesia estaba en manos de soldados franceses e italianos y, de acuerdo con el plebiscito, debía devolverse a Alemania. Pero, he aquí que en vísperas de la restitución, aparece un levantamiento armado de los polacos.

El caudillo Korfanty, al frente de una centena de miles de hombres armados, se ha apoderado de la región y se niega a todo arreglo que no sea la entrega inmediata de los ricos territorios a Polonia. Los italianos resistieron la pretensión de los rapaces, insurgentes; pero hubieron de ceder ante la desproporción de las fuerzas.

Los franceses ¡los descendientes del 1793! se retiraron caudilosamente sin combatir. Estaban encargados de resguardar el orden en aquella región y de respetar a ambos bandos. Pero todo el mundo sabe lo que significa «resguardar el orden» para un gobierno capitalista...

A pesar de todo, el escándalo ha sido tan formidable, el espíritu de rapacidad es tan manifiesto, la injusticia es tan enorme que hasta la misma prensa burguesa ha protestado energicamente. Y para que la prensa, vil lacayo del capitalismo, proteste en esa forma, es necesario que los vergonzosos sucesos de la Alta Silesia sean la quinta esencia del imperialismo y de la reacción.

El mismo Lloyd George,—que en todo momento ha tratado de

dar un ropaje decente a la escandalosa rapacidad de la burguesía francesa,—se ha visto obligado a protestar indignado de la mascarada de Silesia.

Mientras tanto, los gobiernos capitalistas, cómplices de tanta iniquidad, fundan Ligas de las Naciones para asegurar la paz universal; y más de algún gobierno de cuarto o quinto orden envía Embajadas Extraordinarias, para afirmar la solidaridad internacional, dejando tras de ella un pueblo que se muere de hambre.

RUSIA

El cuento del avestruz

La prensa burguesa no nos ha dado información alguna acerca del Congreso Internacional de los Sindicatos Rojos que se debe haber verificado el 1.º de Mayo en Moscú.

Los que se preocupan del problema social e internacional esperan con ansiedad los resultados de dicho Congreso.

Como se sabe, en aquella fecha debían reunirse en Moscú los delegados de todas las organizaciones sindicales del mundo, a fin de uniformar los métodos de acción en la lucha para derribar el capitalismo. La trascendencia enorme de dicho Congreso se verá dentro de algún tiempo, cuando el proletariado mundial, obedeciendo las instrucciones de Moscú, o del sitio en que se instale la sede de los sindicatos rojos, se alce para su definitiva emancipación.

La prensa burguesa no ha dado noticia alguna. Este ocultamiento hace recordar el avestruz que, cuando se ve definitivamente perdido en el desierto, ante la persecución del cazador, esconde la cabeza bajo la arena, para suponer que no existe el peligro.

RUMANIA

Atropello policial

Con motivo de celebrarse en Bucarest un Congreso Socialista para tratar sobre la adhesión a la Tercera Internacional de Moscú, la policía penetró al recinto de sesiones, y apresó a 72 congresales, entre ellos tres Diputados.

El pretexto para este atropello fué la acusación de haber los congresales recibido auxilios en joyas desde Rusia. Pero la verdadera razón del atentado autoritario, es haber votado el Congreso Socialista su adhesión a la Tercera Internacional.

En Rumania, como en Chile, se justifican los más odiosos atropellos con pretextos ridículos. Allá es el *dinero ruso*. Aquí, el *oro peruano*.

COMENTANDO UNA CARTA

Hermanos campesinos:

Mi voz no tiene la resonancia de la voz que desciende de las alturas; y seguramente vosotros pondréis menos atención a mis palabras, que a las palabras del Presidente Alessandri.

Pero en verdad yo os digo que mi voz es vuestra voz; porque tanto vosotros como yo somos esclavo de la misma miseria; la única diferencia es que yo arrastro la cadena en la ciudad, contemplando la riqueza que he fabricado y de la que no disfruto, y vosotros arrastráis la cadena en el campo, contemplando los trigales que habéis sembrado y cuyo trigo no comeréis.

Por eso, porque soy un eslabón de esclavitud idéntica a vosotros, mi voz es sincera; podéis pensar, sin miedo, que sale de vuestras propias entrañas:

Mi voz, hermanos campesinos, viene a gritaros que no escuchéis las palabras del «Apóstol del Amor». Esas palabras son falsas. El apóstol os engaña o se engaña.

El os recomienda que «hagáis por escrito vuestro contrato de trabajo». ¿Acaso el apóstol ignora que en vuestra gran mayoría, en vuestra casi totalidad sois analfabetos?

Y si acaso no lo fuerais; ¿ignora que vivís en fundos donde un contrato entre el todopoderoso terrateniente y el infeliz labrador ha de ser forzosamente letra muerta? ¿Ignora que en caso de que os decidiérais a recurrir a la justicia para que amparara vuestros derechos, deberíais abandonar el trabajo por varios días para ir a la ciudad; que esto no bastaría; que entre tanto vuestra mujer y vuestros hijos y vos mismo os moriríais de hambre? . . . Todo esto en el supuesto de que a la postre os hicieran justicia. . . . Pero, ¿ignora el «apóstol», (que también es abogado), que la justicia chilena es una institución absolutamente inmoral, que jamás obra equitativamente, que no puede obrar equitativamente, porque de modo directo o indirecto depende del capitalismo?

¿Cómo entonces se atreve a recomendaros que firméis un contrato del que se reirán juntamente los patrones y los jueces? . . .

Os recomienda también el «Apóstol del Amor» que no os federéis con los trabajadores de la ciudad. . . Y yo os digo que el apóstol no entiende estas cosas o no quiere entenderlas. . . ¿De dónde ha sacado él, que vuestros intereses no son los mismo intereses del obrero ciudadano? Todo vuestro interés en la hora actual se reduce a constituíros en una fuerza frente a la fuerza de los terratenientes. . . Si os aisláis tropezaréis con todos los lazos que el capitalismo no dejará de tenderos, y al final os enfermaréis de anemia y quedaréis reducidos a una sombra de lo que debierais ser. . . En cambio si os unís a los obreros de la ciudad, ellos os aportarán su experiencia, os prestarán en todo momento su ayuda. Y como ellos ya son una fuerza, vosotros, por el sólo hecho de fusionaros con ellos, os convertiréis también en una fuerza. . . Y es esto lo que se quiere evitar: que seáis una fuerza.

Hermanos campesinos, que habéis vivido en la esclavitud y en la miseria, y en la ignorancia: la hora de la libertad ha sonado. Pero las sirenas comienzan a cantar: ellas os dicen que la desunión es más hermosa y más práctica que la unión.

Frente al canto engañoso y os grito:

No oigáis la voz de las sirenas; ellas os recomiendan la desunión porque presienten que su reinado se acerca al fin y saben que no hay nada mejor que dividir para reinar; yo os grito: acercaos al esclavo de la ciudad que os aguarda como un hermano; uníos a él, en un sólo bloque. . . Y en verdad, en verdad os digo que cuando el corazón del trabajador del campo y el corazón del trabajador de la ciudad marquen con el mismo ritmo la misma aspiración, un nuevo sol comenzará a levantarse sobre las almas.

CLAUDIO ROLLAND.

LAS REVOLUCIONES

Los espíritus superficiales suelen juzgar de las cosas, más que por sus circunstancias de esencia, por aquellas que son de mero accidente. La continuidad y la persistencia de un fenómeno escapan a su penetración y sólo los signos exteriores y fugaces se fijan en su retina mental.

Así, las revoluciones tienen para los tales una significación simplista reducida al acto de fuerza; y fuera del rudo batallar de la lucha

cruenta en que la bestia interior triunfa soberana, no hay motivo de emoción ni causa de estudio. La vista de estos miopes no alcanza más allá del estruendo homicida y del rencor inhumano.

Y, sin embargo, acaso el acto de fuerza es lo de menos en cualquier transformación profunda así de la vida individual como de la existencia colectiva; acaso no es más que un signo; talvez se contrae al papel

de simple instrumento que obra ciegamente en la inconciencia del por qué y para qué de su actuación. Las revoluciones, en este sentido restringido de actos de fuerza, son siempre movimientos instintivos en que la humanidad aparece sojuzgada por la animalidad. Las muchedumbres, arrastradas por el furor revolucionario, obran ciegas, no importa por qué causa. Una vez puestas en el carril de la violencia, caminan automáticas sin saber a dónde. Para cada hombre consciente de su labor, mil ignoran por qué matan y mueren. Para cada hombre que sabe que la revolución no es precisamente la exaltación de la fuerza, sino la consecuencia de estados de opinión y de alma y de necesidades físicas y morales, son a millares los que no trasponen los umbrales de la fiera que hiere por herir y mata por matar. Por esto mismo, mientras el hombre consciente sucumbe antes que someterse, la manada depone fácil sus furias y se rinde a nuevos amos y a nuevos señores. Por eso mismo, en toda la historia de la humanidad se vé a las multitudes sublevarse y someterse alternativamente, casi sin fruto. Mientras lucha la bestia, parece guiada por un anhelo de justicia y de libertad; más prontamente cede a la astucia y se deja domar mansa por los mitos que revisten formas seductoras y simulan promesas de futura dicha. Oscilamos entre el animal fiero y el animal doméstico.

La palabra mágica se convierte a su vez en mito y por la revolución vamos en pos de inútiles violencias. Adoptamos el culto de la fuerza por la fuerza. Sostituimos el accidente a la esencia; lo circunstancial y pasajero a lo fundamental y permanente. Cedemos al instinto todas nuestras prerrogativas de seres pensantes. Ya no somos hombres.

Pero las revoluciones no son simples sediciones. El acto de fuerza no es la revolución misma. Las revoluciones se cumplen en varios períodos de honda transformación. Los actos de fuerza no son más que signos revelaciones, burbujas de la fermentación interior. La resultante a distancia es lo único que nos permite reconocer nuestra obra cumplida.

Ahora mismo, en el mundo sedicente civilizado se está operando la más honda, la más grande de las revoluciones. Pasan los sucesos a nuestra vista casi imperceptibles. Escapan a nuestra penetración los cambios acaecidos. Sentimos que algo se transforma, en la inestabilidad del momento actual, pero no podríamos precisar resultados y consecuencias. Más tarde podremos reconocer el camino andado. Ahora, nó. Ahora nos exaltamos en la contemplación de los signos exteriores, chispazos que se escapan del rescoldo profundo, vapores de hervor oculto, revelaciones de que algo muy hondo gesta un porvenir que pensamos venturoso. Y nada más.

Los hombres conscientes de su obra transformadora no pueden engañarse; no se pueden abandonar a la seducción de la violencia, ni al espejuelo de los cambios milagrosos. El tiempo de los prodigios ha pasado. Y si alguien se hiciera la ilusión

de un retorno, laboraría por nuevos y estériles sacrificios en provecho de nuevos señores y de nuevos mitos.

Es larga y lenta la obra revolucionaria. Nadie podría situar su acabamiento más acá o más allá. Donde quiera que haya de concluir, conviene actuar siempre sacudiendo en las muchedumbres el sentido de la personalidad, la conciencia que escinde el animal del hombre, la razón que sojuzga al instinto y lo vence. Las multitudes que actúan ciegas sin saber por qué y para qué, no culminarán jamás en una obra de libertad. Retornarán fatalmente a la esclavitud. Satisfecha la bestia, el hombre doméstico doblará de nuevo la cerviz.

Por atavismo, por educación, somos propensos a la violencia. Por error o por cortedad de vista, atribuímos a la violencia las más excelsas virtudes revolucionarias.

Acabamos por sustituir los medios al fin. Y naturalmente, la fuerza acaba en ídolo, olvidados de que por la violencia se han afirmado y constituido todos los poderes y todas las tiranías.

La violencia en sí misma, es odiosa. Y si es verdad que fatalmente hemos de confiar a la fuerza la solución definitiva de las contiendas humanas, no lo es menos que las revoluciones son algo más profundo y más humano y más grande que las bárbaras matanzas que en el curso de los siglos no han hecho más que afirmar la bestia y someter al hombre.

La revolución que ahora se está cumpliendo es algo más que los chispazos de rebeldía, que el estruendo del batallar sin tregua que distingue nuestra época de todas las precedentes.

Atentos a lo esencial, no daremos a lo que es de mero accidente más importancia de la que realmente tiene. Y habremos de proseguir, en la medida de nuestras posibilidades, la obra de hacer conciencias, despertar el sentido de la personalidad libre, exaltar la razón sobre el instinto, aniquilar la animalidad para que el hombre surja soberano de sí mismo.

La bestia interior gobierna todavía al mundo. La revolución acabará con ella.

R. M.

SUSCRIPCIONES

A

“CLARIDAD”

CHILE

Por año \$ 10.—
Por medio año 5.—

EXTERIOR, ARGENTINA

Por un año, 5 nacionales.
Para los demás países la cantidad aproximada a \$ 10 chilenos reducidos a oro.

Toda correspondencia dirijase a
CARLOS CARO
Redacción y Administración de
«CLARIDAD», Agustinas 632.—
Santiago.

No se devuelven los originales; la Dirección no se hace responsable de los artículos firmados.

El Arribismo Político-Estudiantil

En el presente artículo, uno de los más observadores de nuestros camaradas estudia los caracteres de un nuevo ejemplar que ha entrado a enriquecer la fauna de los hombres perjudiciales: el estudiante arribista y político.

La alarmante frecuencia con que brotan del seno de la colectividad estudiantil, deben hacer poner en guardia a los elementos obreros, a fin de que eviten la intromisión en sus filas de esta clase de sujetos.

II

Termina el discurso

“En mi camino despedacé a muchos ambiciosos como yo, y como vosotros, con quienes la misma situación me era común. Soy el vencedor en la concurrencia del arribismo político. Ambicioso, no quise compartir con nadie, y si no hubiera sido así, ahora no tendría entera libertad al pactar. De las ventajas de este monopolio de situación no necesito hablaros a vosotros, grandes y únicos capitanees de industria. La sociedad se descaja por engendrarnos triunfadores. ¡Dios salve a la vida que produce millones de imbéciles que arroja pródiga a nuestros pies!”.

Una generación de más valor que la actual

Estudiemos los caracteres del arribismo en este momento. Veinte años atrás, los recursos del arribismo político eran las polémicas teológicas. Pero los tiempos han cambiado de 1905 a esta parte. Por entonces llegó a Chile la Biblioteca Sempere. Empezaron igualmente los diarios a dar informaciones cablegráficas de Europa. Con esto las masas se iniciaron en los problemas sociales y fueron eficazmente secundados por un grupo escogido de estudiantes universitarios de esa época. Tal vez nunca en Chile se había producido mayor número de espíritus superiores; superiores por sus cualidades morales y por la espontaneidad vivida de su pensamiento. En esa generación se pensó seriamente en rectificar la vida. Hoy, cualquier ocioso a quien le es posible la lectura, se dedica no a reflexionar sino a transformar en recursos oratorios las enseñanzas de los grandes maestros modernos. Ninguno de los muchachos de la presente generación puede compararseles. Hoy, no son pensadores ni hombres de acción. Directa o indirectamente son payasos de la política, sirvientes de los políticos viejos para iniciarse en las aguas turbias de la política burguesa. La anterior generación formuló, con su propia vida, que el hombre debe vivir como hombre y no como candidato a astuto, a desmoralizado, a diablo.

La actuación de una generación ya pasada

Su labor fué inmensa. Formó doctrinariamente lo mejor que hay en las clases obreras; esta es la única gente que tiene sentimientos de honor y de nobleza. Dieron a conocer el anarquismo y socialismo; iniciaron las organizaciones sindicales; enseñaron el uso de la prensa. Además, su acción civilizadora se extendió a cultivar el amor a la belleza. Transformaron a humildes pintores de brocha en artistas pintores que son

hoy día nuestro prestigio nacional.

Con ellos empieza la poesía en Chile. Sus críticas fueron fundamentales y metódicas. Tan inmensa labor sedujo a la muchedumbre y causó pánico y respeto entre sus compañeros. Su desprecio por el político burgués era invencible, a pesar de tratarlos con el tino y cuidado con que se trata un bandido encontrado en despoblado. Estos antecedentes, la mayor cultura sociológica de las muchedumbres, y, sobre todo, la concentración del capitalismo que reúne grandes masas de explotados, han cambiado la piel del arribista.

Una labor que decae.—El arribista de hoy

Hoy es socialista, sindicalista, destructor del estado—instrumento específico de explotación—, es enemigo de las leyes, defensor de la lucha de clase. Eso sí que toda manifestación franca del proletariado la estima inconveniente, no madura. Sorprende a los obreros en el seno de sus organizaciones por sus conocimientos y arrebatos revolucionarios. Es más papista que el papa. En los mítines es ya un poco distinto: Predica la solidaridad social, no reclamando la socialización de los medios de producción y de cambio, sino por medio del amor y de la armonía del trabajo y del capitalismo. Antes era revolucionario, sindicalista, apolítico.

Las diferentes máscaras

En las asambleas políticas de los partidos burgueses bregará por la comuna autónoma y la disciplina. Se jactará de ser disciplinado y democrata; obedecerá a las mayorías, a las que contradirá en apariencia colocándose en posiciones personales, hará el caprichoso, voluntarioso, será el centro de la asamblea. Por último, hará fiscalización elevada para cooperar al ideal común; gritará que será la masa del troglodita para corregir las debilidades del Presidente de la República. En todo aquello en que no actúa no tiene importancia, y en todo aquello en que actúa tiene éxito por él.

Presenta candidatos, hace esrutinios; se para y le habla al oído al presidente de la asamblea. Juega, salta, grita.

Otras de sus cualidades

En resumen, es niño, diligente y apasionado. Después de una elección, en que ha sido rata de secretaria, su importancia crece, da pruebas de sumisión, y entonces se lo usa para atacar a los rivales políticos. Cumplirá a conciencia estas órdenes. Su servilismo lo razona así: Sólo los hombres forman a los hombres, yo obedeceré a quien me forme.

Antimilitarista, no dice nada del estado y se esfuerza por tener influencias en él, eligiendo al Presidente de la República, que como jefe de

un estado es el generalísimo de los ejércitos. Dice de sí mismo que es contradictorio, múltiple, como si estas diferentes actitudes no se debieran a una rigurosa disciplina de su personalismo que toma el carácter de las situaciones. Viviendo con su época hará la réclame de cervetas. Imaginativamente identificado con el hombre de Estado pontifica con un desplante de buen gusto: Los problemas sociales se solucionan con astucia y ametralladoras.

Las verdaderas víctimas

Se dan órdenes de matanzas y se simula desconocerlas, desautorizarlas, se las atribuye a la falta de cultura

de algún sargento, o es la obra de la muchedumbre alcohólica. Los muertos son los proletarios, los sindicalistas, los socialistas, es decir, los benditos que lo crearon hombre representativo.

Conclusión: los obreros han sido víctimas de sus propios errores y virtudes; él, morirá dejando una gloriosa página de servicio. Sus campañas periodísticas serán inolvidables. Habrá dictado la ley de instrucción primaria, habrá colonizado... etc., cosas que sin ellos no habrían sido nunca problemas.

JUAN LEIVA.

Valparaíso, 1921.

KODAK

Estadística curiosa

Uno de nuestros lectores, sutil observador, no escribe:— «En todos los centros estudiantiles la lucha para la elección de presidentes y delegados a la Federación de Estudiantes ha tomado una orientación distinta de los años anteriores. En general, han predominado los métodos violentos, contraviniendo así a la Declaración de Principios de la Federación, que recomienda, en lo posible, los métodos «racionales y evolutivos».

Como consecuencia de los «boches», se han robado los registros de socios en 4 centros; se ha apagado la luz, durante las sesiones, en 6; se han golpeado entre sí los partidarios de bandos opuestos, en 3; han sacado revólver para amedrentar al adversario, en 2; han disparado un balazo, en 1; han quedado 3 estudiantes heridos y 7 contusos, y, por fin, se han injuriado en 15 centros en tal forma que colocados los insultos unos al lado de otros se podría hacer una cadena que desde Santiago alcanzara a Puerto Montt.

Los «moderados» acusan a los «bolshévikis» de ser responsables de estos desórdenes. A su vez, estos últimos acusan a los católicos de haber formado los «boches», en cumplimiento de órdenes superiores que los obligaban a apoderarse de la Federación de Estudiantes, «pese a quien pese».

La Guerra

La guerra puede definirse con una sola palabra: violencia. Un lobo hambriento encuentra a un cordero en el bosque; lánzase sobre él, lo mata y lo come.

Esta es la guerra, porque para declararla no es de precisión que la fuerza de los combatientes sea igual. Aún es buena condición ser mucho más fuerte que el adversario.

Otro lobo encuentra al matador del cordero quiere robarle la presa, gruñe y le muestra los dientes. Esto también es la guerra. Porque no es preciso que los combatientes sean de

distinta familia para declarársela, sino que los hermanos se batan unos contra otros, sin piedad.

Llega el hombre a su vez: quiere castigar al lobo que le comió el cordero... y llegue tarde o temprano, pelea, y con su palo, su hacha o fusil traba la lucha. No es porque el hombre tenga más razón por lo que mata al lobo; lo hace porque es más fuerte.

Tal es la esencia de la guerra: asegurar el triunfo del más fuerte, no del más justo.

CARLOS RICHEL.

¡Preparamos la reforma universitaria!

El problema de las Universidades gratuitas en Chile y en Estados Unidos

Entre los intelectuales chilenos que residen en Estados Unidos, la figura de Francisco Aguilera se destaca notablemente por su preparación sólida y por las cualidades de su inteligencia vigorosa.

Desde aquellas tierras ha enviado para CLARIDAD el notable ensayo sobre Universidades gratuitas, que publicamos más abajo.

Cuando en un país que mantiene la cifra vergonzosa de un 60% de analfabetos, se unen los elementos retrógrados—llámense clericales o masones—para atentar contra la enseñanza del Estado, es un deber imperioso de todo hombre libre el acudir en defensa de la educación.

Por todo esto, la colaboración de Francisco Aguilera es doblemente valiosa.

Si una escuela para el rico y otra para el pobre es algo lamentable, es aún más lamentable una escuela para el rico y ninguna para el pobre.—F. A.

El debate pro-Universidad del Estado en Massachusetts

Se debate en el estado de Massachusetts la conveniencia de establecer una universidad del estado, esto es, una universidad que presente, entre otras características, la de ofrecer instrucción gratuita.

Massachusetts es el asiento de la famosa Harvard, institución privada donde el estudiante ha de pagar la enseñanza que recibe.

Aristocráticos caballeros de New England, con un cuidado enternecedor por la dignidad del pobre, se oponen a tal universidad gratuita, porque—dicen—prácticamente pasaría a ser la universidad del sin recursos, de tal manera que los títulos que confiriera serían un verdadero estigma sobre el agraciado (?). Aparte de que este razonamiento es errado, dado el democratismo de los yanquis, no cabe duda de que si una escuela para el pobre y otra para el rico es algo lamentable, es aún más lamentable una escuela para el rico y ninguna para el pobre.

El rector de Harvard («rector» es el vocablo castizo que traduce «president» cuando se trata de una universidad) ha declarado que él se resiste a creer que haya muchos jóvenes que se vean privados de instrucción superior únicamente por falta de dinero. La duda de este caballero se basa en el hecho de que el mozo pobre tiene múltiples oportunidades para ganarse su sustento, a la vez que está estudiando. (Muy diferente a lo que ocurre en Chile, donde la anémica vida económica no permite a un estudiante ganar un sueldo decente). Por ejemplo, en un «college» del Este, cuya vida conozco íntimamente, sé de alumnos que ganan la vida en la siguiente forma: como tocadores de algún instrumento, como chauffeurs, mozos, aplanchadores, o algo por el estilo. Pero, así mismo, sé de muchachos de ambos sexos en el

pueblo donde vivo, que, una vez terminados sus estudios en el «high school» (liceo) no podrán ingresar a un «college» o «university», pura y exclusivamente por falta de recursos. En todas partes la pobreza es pobreza, aún en los Estados Unidos.

Y es ya un clamor que ha inundado los hogares este pro-universidad del estado en Massachusetts, por la sencilla razón de que la enseñanza superior gratuita sería un gran alivio para muchos, incluso para los que ahora tienen que actuar de mozos, de chauffeurs o de violinistas.

Ataques a la gratuidad de la enseñanza en Chile

Muy a menudo el clero de levita, en Chile, las embiste en contra de la gratuidad de la enseñanza universitaria. Para dar autoridad a sus argumentos sacan a relucir a los Estados Unidos, pero en forma incompleta, pues sólo hablan de las universidades pagadas sin hacer mención de las vigorosas universidades del estado, cuyo número tiende cada día a aumentar. Siempre hemos de andar atrasados los chilenos en imitar: genios de segundo orden, pasados de moda, como Wilde o Tagore, todavía hacen escuela en Chile, así como el «presidencialismo» de Wilson, que ya pasó a la historia con el triunfo del senador Harding (eminente parlamentarista), va a ser, según cartas que recibo, imitado por Alessandri.

Universidad de Concepción

A los enemigos de la intervención del estado en la universidad (los hay de dos clases: los que se oponen al laicismo y gratuidad, y los que han leído cuentos de hadas hechos a brocha gorda por algunos propagandistas del yanquismo) he de adelantarme a decirles que el caso de la Universidad de Concepción no es síntoma de que la acción privada se haya hecho necesaria porque la tutela del estado sobre la Universidad de Santiago sea perjudicial, ¡no! de ninguna manera. La Universidad de Concepción es una Universidad de emergencia, que tenía que ser fundada tarde o tem-

prano por el estado, o, en su defecto, por particulares.

La Universidad de Concepción no es el fruto de hombres nuevos sino de tiempos nuevos. Hasta la inspección de casas de préstamos establecería una universidad diferente a nuestra Alma Mater santiaguina. Por lo demás, los directores de la Universidad pencona serán los primeros en decir que, excepto la generación de los fondos, la institución, en lo intrínseco, no tiene ventaja sobre la de Santiago, y ¿por qué la habría de tener? Las universidades son expresiones de cultura, de civilización, comprendiendo todo lo que estas palabras comprenden. Parecerá paradoja, pero es verdad, y algún día lo discutiremos ampliamente: la escuela primaria, el liceo, pueden «hacer» a una nación; la universidad sólo puede ser «hecha» por una nación. Dime qué escuela primaria y qué escuela secundaria tienes y te diré qué clase de nación eres; dime qué clase de nación eres (esto es, cuáles son tus finanzas, tus hombres de ciencia y de letras, tus ocupaciones favoritas, tus vicios y virtudes más arraigados, etc.), y te diré qué universidad puedes tener.

La Universidad es el reflejo de un grado de cultura

Una universidad chilena no puede (no es que no deba) ser como las yanquis, siendo la mayor razón la de que la vida económica chilena es anémica comparada con la de los Estados Unidos, en forma que en cuanto a condiciones materiales cualquier colegio yanqui nos dejará muy atrás. Y, digámoslo con franqueza, las «condiciones materiales» son casi lo único que hace digna, y muy digna de mención, a la universidad norteamericana. Además de esto, nuestro concepto de cultura es bastante diferente, y diferentes son nuestras tradiciones, y nuestro temperamento es diferente. Por lo tanto, la universidad, expresión de una

civilización más bien que fábrica de civilizaciones nuevas, ha de ser, por la fuerza de los hechos, diferente en Chile de lo que es en los Estados Unidos.

La Universidad de Concepción, de tal modo reconoce la razón de ser de sistema de la de Santiago, que lo ha adoptado al pie de la letra, en tal forma que es un conjunto de escuelas profesionales, con la excepción de que las escuelas profesionales de la capital son más completas y su profesorado es más experimentado. En cuanto al curso de química industrial, la nueva Universidad muestra su notable buen juicio. Finalmente, los hombres de la nueva Universidad no son ni más modernos ni menos anti-modernos que los de Santiago, y, ¿cómo lo habrían de ser, después de todo?

Queda demostrado, pues, que la Universidad de Concepción, desde el punto de vista educacional, no significa un paso adelante respecto a la de Santiago, sino una ampliación. En cuanto a progreso cívico, sí, representa un paso adelante; me refiero al hecho de que sea sostenida casi exclusivamente por iniciativa privada. Y esta imitación del sistema mantenido por el estado en su única Universidad es, de parte de los propulsores de la nueva Universidad, un reconocimiento de que tal sistema no ha sido ni es un fracaso. ¿Y cómo ser un fracaso una Universidad que ha suministrado el noventa por ciento de la alta cultura chilena?

Cuanto más se difunda la enseñanza, toda clase de enseñanza, desde la que se da en la escuela primaria hasta la que se da en la Universidad, tanto más digna se hace la vida colectiva, aunque esta valorización de la vida signifique la conmoción de los cimientos de la sociedad. Y gratuidad es sinónimo de difusión.

FRANCISCO AGUILERA.

Williamstown, Massachusetts, Abril de 1921.

Asaltantes del Club de Estudiantes

Continuamos hoy día mostrando ante la opinión pública los principales autores del asalto y saqueo del antiguo Club de Estudiantes, Ahumada 73, verificado el 21 de Julio, a la 1.30 P. M., después de la vibrante arenga patriótica pronunciada, desde los balcones de «La Moneda», por el honorable senador por Concepción, don Enrique Zañartu Prieto.

DOMINGO UNDURRAGA FERNÁNDEZ.
CARLOS MARTINEZ HERRERA.
GERMAN OSSA PRIETO.
EDUARDO NECOCHEA NEBEL.
N. ALVEAR URRUTIA.
DOMINGO TORRALVA.
RAUL EDWARDS MAC-CLURE.
OSVALDO GARCIA BUR.
FEDERICO VERGARA VICUÑA.
ALFONSO CASANOVA VICUÑA.

Rogamos a los obreros y estudiantes se aprendan de memoria estos nombres y se los enseñen a sus hermanos e hijos para eterna recordación.

En el próximo número publicaremos la tercera lista.

VIDA OBRERA

Lo que va de ayer a hoy

Cuenta la Historia que Anibal lloró desesperadamente sobre las ruinas de Cartago, ciudad natal del gran guerrero de la antigüedad, destruida por sus implacables enemigos, los romanos.

Parodiando al guerrero cartaginés, los latifundistas de Chile lloran a lágrima viva sobre la llamada por ellos ruina de la agricultura.

Al hacer la enumeración de las causales de esta ruina, no podían faltar los *subversivos* como factor preponderante en el desastre de los pobrecitos agricultores.

Así lo hacen notar expresamente en carta dirigida al Presidente de la República, a que el Primer Magistrado ha dado respuesta pública, concurriendo con ellos en culpar a los agitadores en el malestar que pesa sobre la industria agrícola.

Aludiendo a un orden que nadie altera, a una propiedad y una vida que nadie ataca, el Presidente de la República se expresa así:

«Y habré, ante todo y sobre todo, de mantener el orden y la seguridad de la vida y de los bienes en la ciudad y en los campos; porque el respeto a la propiedad y el *derecho al trabajo* son el fundamento de la prosperidad de las naciones.»

Cuando los Consejos organizadores del proletariado rural han llevado desde la ciudad un rayo de luz a sus hermanos de los campos, no los ha guiado el espíritu de trastornar el orden, ni atacar la vida ni la propiedad de las personas. Su objeto se ha informado en un trabajo de organización puramente defensiva. Mientras el proletariado industrial y fabril de las ciudades se organiza y continúa organizándose, para defender su vida del pulpo capitalista, el de los campos estaba a merced de la lujuria sin freno de los explotadores de la ignorancia: el Hacendado, el Cura y el Juez.

¿Será necesario repetir lo que se saben al dedillo todos los que conocen cómo se manejan los señores hacendados respecto de sus inquilinos y peones? ¿Será necesario puntualizar la cuantía del salario? ¿Será preciso poner de manifiesto que la calidad y cantidad de las raciones no guardan proporción con el brutal esfuerzo que exige el cultivo de los campos de labranza?

Si algunos hacendados—muy pocos por cierto,—dan a sus peones e inquilinos un trato más humano, es porque al fin han comprendido que eso está en su

propia conveniencia, puesto que la obra de un peón bien pagado y mejor alimentado, es, por razones obvias, muy superior a la que realiza uno que no alcanza estas condiciones.

Pero el egoísmo mal comprendido de los cuatro quintos de los hacendados, no les ha permitido penetrarse de estas verdades, y continúan aferrados a la vieja rutina de la galleta de afrecho, a los legendarios 40 centavos para el peón, y al negocio leonino de adueñarse de la cosecha del inquilino a vil precio...

Romper con la estulticia tradicional de los latifundistas, y obligarlos por medio de la organización de los labriegos a ser más humanos, a marcar el paso con las ideas del siglo, no es, no puede ser, atentatorio contra el orden, ni contra la vida, ni contra la propiedad.

Por consiguiente, la de S. E. es una declaración sin base alguna en los hechos reales.

Habla también en el mismo párrafo que comentamos del *derecho al trabajo*; y ya sabemos lo que significa este *derecho* en la práctica.

Vamos al caso. La mayoría de un gremio ha votado la huelga, porque así lo estima de razón y de justicia. Pero hay una minoría, acaso una infima minoría, que, por halagos, por cobardía, o por cualquiera otra circunstancia, no está conforme con el paro y no secunda a sus compañeros.

Según la *libertad burguesa* del trabajo, estos hombres tienen derecho a romper la huelga, tienen el derecho a la traición, tienen el derecho a inferir un daño al mayor número, un daño cierto, positivo, presentándose al trabajo y favoreciendo la resistencia de los patronos a las normas de la equidad.

Si este es el pensamiento de S. E., tendremos que convenir en que S. E. traiciona a los obreros.

**

Más adelante el Presidente de la República agrega:

«Condeno en la forma más categórica la obra de los agitadores y perturbadores del orden y del trabajo y los considero como enemigos del pueblo y enemigos del progreso de la República. Son sembradores de odios que entorpecen la campaña de concordia, de armonía y de amor que vengo predicando para cimentar sobre estas bases la grandeza del país. Invito a todos los hombres de

«bien que necesitan del trabajo y desean la tranquilidad de sus hogares a que se unan a una acción de propaganda y de solidaridad social en contra de los agitadores que a veces son elementos indeseables arrojan dos de otros países y a veces hombres sin conciencia que explotan la buena fe del pueblo.»

Al leer estas palabras de S. E., uno se figura estar escuchando a la reacción que habla en el Senado por boca de los senadores Búlnes o Barros Errázuriz. Si no estamos equivocados, parece que no hablaba así el candidato a la Presidencia de la República, señor Alessandri. Al contrario, nos pareció oír, más de una vez, sus reiteradas declaraciones en favor de las libertades públicas, y expresar el concepto de que las opiniones, por avanzadas que fuesen, jamás podían constituir delito.

(De la 3.ª página)

pinazo. Poseer o doblarse bastante para poseer: he ahí todo.

Con semejante moral los resultados son, en absoluto, contrarios al desarrollo de la inteligencia y de la actividad. Por debajo de la aparatosa fachada del progreso y de la civilización, bulle la ignorancia osada, dueña y señora de los destinos del mundo.

Con semejante moral se convierten en estridencias de pésimo gusto las

Apenas han pasado seis meses, y ya debemos tomar nota, con el alma apenada, de las veleidades en que la diversidad de circunstancias hace incurrir a los hombres, aún a aquellos que, por su encumbrada situación, parecen invulnerables al interés político del momento.

El señor Alessandri cree contar con la mayoría del pueblo. No se lo discutimos. Pero las mayorías, como los hombres, son también veleidosas y mutables. Y no sería raro que en el curso de los acontecimientos, y dando el señor Alessandri forma concreta a sus declaraciones de prensa, los idólatras de hoy concluyan por quemar el idolo.

En el coro de alabanzas que halaga los oídos y la vanidad de S. E., nuestra voz debe desafinar horriblemente.

¡Qué le hemos de hacer!

M. J. MONTENEGRO.

más sencillas verdades proclamadas en alta voz. Cualesquiera idealismos, aspiraciones o generosas demandas, son traducidas por la turba adinerada como delirios insanos cuando no como criminales intentos. La locura y la delincuencia empiezan donde acaba la vulgaridad y la rampante del burgués endiosado.

El imperio de los mediocres acabará con el vencimiento de la burguesía. Entretanto, será inútil disputarles el dominio del mundo.

E. L.

Centros culturales "Alborada" y "Juventud Progresista"

Estos dos centros están haciendo labor fructífera en la difusión de las ideas emancipadoras. La fundación de Ateneos Culturales, como principal razón de ser de su existencia, ha llevado a los barrios en que respectivamente funcionan — Sargento Aldea y Santa Elena — una animación que se traduce en obra cultural eficiente y bien sostenida.

Al frente de las dos instituciones se hallan colocados jóvenes entusiastas, ampliamente penetrados de su misión frente al nuevo despertar del pueblo obrero y de sus anhelos de cultura y de reivindicación.

Hemos asistido a las matines y veladas de estos centros, y hemos podido apreciar de cerca la obra desarrollada en su seno por personas preparadas en la cuestión social y en las modernas tendencias de la orientación obrera.

Bueno. Que sigan adelante.

"CLARIDAD" y el Senado

Número extraordinario de «CLARIDAD» para el 1.º de Junio próximo dedicado al Senado de la República. ¿Se imagina Ud. lo que va a decir «CLARIDAD» del Senado? Cómprelo a primera hora, antes que se agote.



EDICIONES JUVENTUD

FEDERACION DE ESTUDIANTES DE CHILE

Agustinas 632
Casilla 2771 - Santiago

OBRAS PUBLICADAS

- LA DEMOCRACIA FUNCIONAL EN RUSIA por José Ingenieros. 1.º peso.
LA TERCERA INTERNACIONAL por Carlos Pereyra. 1.50 pesos.
LA REFORMA EDUCACIONAL EN RUSIA por José Ingenieros con un apéndice que contiene documentos firmados por A. Lunatcharsky, Post Wheller, N. R. Ulyanov, Arthur Ransome, Miguel Reissner, Floyd Dell, Henri Barbusse, George Duhamel, Romain Rolland y Anatole France. 2.º pesos.
LOS OJOS EXTASIADOS (Poemas) por Miriam Elim. 4.º pesos.

EN ESTUDIO

Obras de Gómez Rojas.

EN PRENSA

MANIFIESTO COMUNISTA de Marx y Engels.

EN PREPARACION

PALABRAS DE UN COMBATIENTE por Barbusse.

Lea Ud. en JUVENTUD

- No. 10.—Detalles completos de la muerte de Gómez Rojas. Autógrafos. Poemas escritos en la prisión.
Nos. 11 y 12.—Un capítulo de historia contemporánea. Cuando imperaba el Terror Blanco en Chile. El caso de la administración Santelices.
No. 13.—Homenaje a UNAMUNO.

Visite en Agustinas 632

la agencia de publicaciones que ha abierto la

SECCION LIBRERIA

de JUVENTUD para cimentar solidamente la base económica de esta Revista, que aparecerá mensualmente.

De provincias, dirigir pedidos a Casilla 2771.

Imp. Moderna—Arturo Prat 127—Santiago